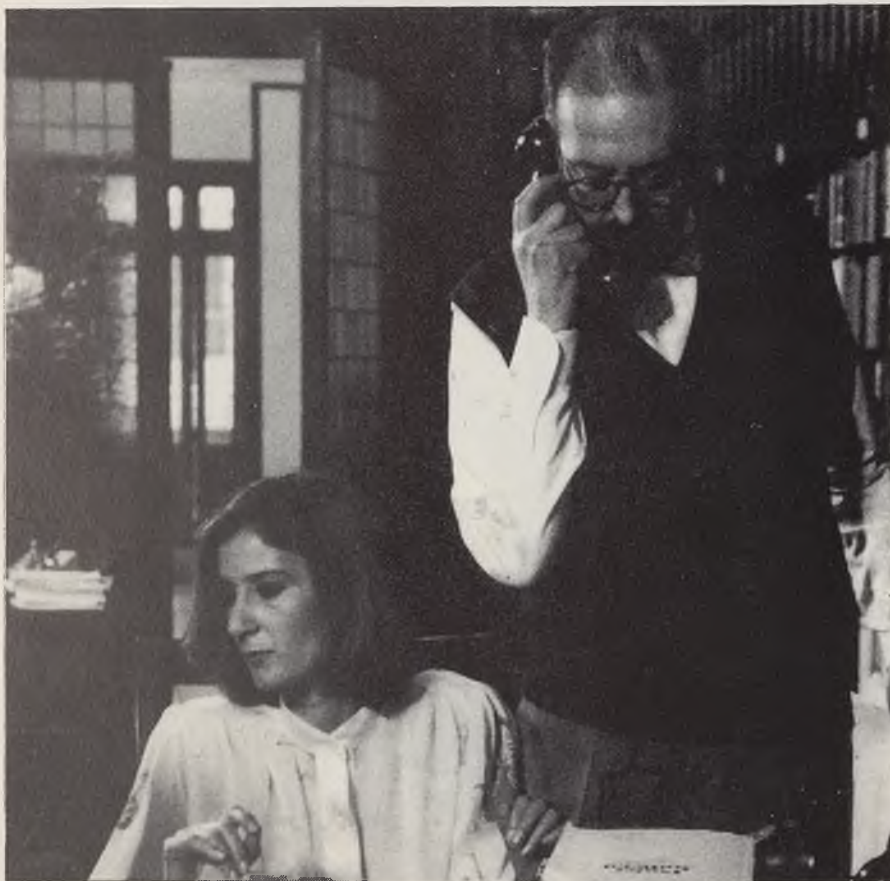


tres o cuatro meses. Así es que ahora me dicen ¿divorcio?, y yo para qué si en mi vida nunca ha habido un hombre para decir si voy a legalizar mi situación. Si toda mi vida me lo he pasado luchando, trabajando para mis hijos. Cuando miro para atrás comprendo que no he tenido oportunidad de hacer mi vida. Así es que, ¿qué voy a movilizar ahora, y para qué?. Ya no me merece la pena, lo que quiero es seguir viviendo en paz".

monio, como es el caso P.G.S. "nos tuvimos que separar porque un día él me confesó que estaba viviendo con otra mujer y se le hacía insostenible la situación". El era y es piloto de Iberia por lo que P.G.S. no tubo conciencia del problema hasta que él se lo planteó "me cayo como una bomba. No me imaginaba nada porque solía salir de viaje de cuatro y cinco días y por lo tanto era muy difícil que yo lo pudiera controlar. Pero fue muy duro para mí, de hecho

he divorciado. Es algo que no termino de creerme y de hecho muchas noches sueño con él. Lo tengo en la mente, sueño que vuelve..., luego me despierto y me digo que es absurdo, además él no va a volver". Aunque si así fuera P.G.S. es consciente de que nada sería igual "yo me he hecho una vida nueva, no soy la que era, he pasado de vivir para un hombre y por el que me arreglaba procurando no ponerlo nunca en ridículo, dada su situación, a vivir sin él, yo me he enterado de lo que es el mundo cuando me he quedado sola".

36



La incomunicación entre la pareja, primer síntoma de ruptura

DIVORCIARSE Y SEGUIR QUERIENDO

No todos los casos de ruptura matrimonial suelen llevar aparejados los problemas que se han relatado anteriormente, en otros casos el "mutuo acuerdo" hace de la separación un mero trámite burocrático aunque, no evitan el dolor que conlleva romper quince años de matri-

creo que él entonces me seguía queriendo pero irrumpió la otra y él se encontró en un callejón sin salida". P.G.S. confiesa que había fundamentado su vida en ese hombre "a mi me educaron sólo para casarme no he conocido otra cosa, de la escuela al matrimonio, nos casamos sin nada. Lo hicimos todo juntos y un buen día te ves que no tienes nada, ni marido, ni amigo, ni amante, nada...". El divorcio se llevó de una forma "civilizada" y a los dos años de estar separados él le entrego un papel que ella firmó con lo cual "ni me enteré como me case ni como me

LOS HIJOS

Para este caso lo más doloroso fue el hijo pequeño que entonces contaba tres años, "adoraba a su padre y un día vio que ya no estábamos juntos, para el niño ha sido muy duro aunque su padre se lo lleva cuando quiere y de hecho nos llamamos por teléfono todas las noches, aunque nunca hablamos del tema del divorcio, hay como un pacto de silencio, hablamos de los chicos y de problemas de la casa, de hecho creo que sabe de mi vida por lo que le cuentan los dos mayores que trabajan junto a él en la misma compañía". Curiosamente el divorcio no ha roto un lazo de amistad, cuando él se marchó le dejó la casa, un coche nuevo y le pasa una pensión que no quiso especificar "pero que es suficiente para los chicos y para mí". Ella sigue manteniendo estrechas relaciones con la familia de su ex-marido "en el fondo creo que hasta mi suegra se puso de mi parte, en realidad yo nunca le desee mal a él, tenía celos de ella que también es divorciada sobre todo cuando se llevaban al pequeño, creía que podría robar el cariño de mi hijo que entonces tenía tres años. Ahora ya no, todo eso lo tengo superado. Me ha costado mucho porque tengo que confesarle que para mí siempre fue mucho más importante mi marido que mis hijos".

Después de la tormenta P.G.S. cree que es imposible que vuelva a casarse, no creo que pudiera enamorarme a estas alturas de mi vida "aunque hay días que me siento muy sola, querría poder conocer a un hombre que ocupara el vacío que siento, pero eso es imposible..."